

CREATIVIDAD = CAPITAL
SEGUNDO ENCUENTRO DE ARTE,
TRABAJO Y ECONOMÍA
2012

Esta publicación cuenta con el apoyo de:



Ministerio
de **Cultura y**
Patrimonio

Rafael Correa Delgado
**Presidente Constitucional de la República
del Ecuador**

Francisco Velasco Andrade
Ministro de Cultura y Patrimonio

Jorge Luis Serrano Salgado
**Viceministro de Cultura
y Patrimonio**

Daniela Fuentes Moncada
**Subsecretaria Técnica de
Emprendimientos Culturales**

Carla Endara Aguilar
**Directora de Emprendimientos e Industria
Editorial (e)**

**Fondo
Editorial**
Ministerio de Cultura del Ecuador

Edwin Andino Álvarez, Adriana Grijalva Cobo
Dirección de Emprendimientos e
Industria Editorial
Corrección de textos

Carla Endara, Carolina Corral
**Dirección de Diseño y Artes Aplicadas
Diseño y diagramación**

Impresión: Imprenta Mariscal

© 2013, de la primera edición,
FLACSO – Ministerio de Cultura y Patrimonio
del Ecuador

Quito, Ecuador

El encuentro de arte, trabajo y economía es un
proyecto de:

ARTE ACTUAL – FLACSO ECUADOR

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Pbx: +593-2-3238888 ext.2040
arteactual@flacso.org.ec
www.arteactual.ec

Juan Ponce
Director FLACSO

Marcelo Aguirre
Coordinador Espacio Arte Actual

María José Salazar
Asistente Arte Actual

Paulina León
**Coordinadora del Encuentro de Arte,
Trabajo y Economía**

Paola de la Vega
Coordinadora de la Botica de Proyectos

Gabriela Montalvo
Metodología del taller

María del Carmen Carrión
Asesoría de las Mesas Redondas

Francisco Suárez
Fotografía

ÍNDICE

10 MEMORIAS DEL SEGUNDO ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE ARTE, TRABAJO Y ECONOMÍA, CREATIVIDAD = CAPITAL / Paulina León

17 MESAS REDONDAS

19 MESA REDONDA 1: CREATIVIDAD = CAPITAL

22 • INTRODUCCIÓN A LA ECUACIÓN “CREATIVIDAD = CAPITAL” / Christoph Baumann

24 • CREATIVIDAD = CAPITAL / Leonardo Wild

36 • EL ANUNCIADO DECLIVE DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y LA CREATIVIDAD INDIVIDUAL / Jaron Rowan

48 • ¿PARA QUIÉN CREAMOS? 20 PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN / Fernando Vicario

59 MESA REDONDA 2: MODELOS DE GESTIÓN PARA LA PRODUCCIÓN DE PROYECTOS CULTURALES

62 • GIROS Y DEBATES ACTUALES EN TORNO A LA GESTIÓN CULTURAL / María Fernanda Cartagena

71 MESA TALLER 3: DEL MODELO CLÁSICO DEL MECENAZGO A LA INVERSIÓN ACTUAL: NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

72 • SERVICIO SOCIAL DEL COMERCIO: MISIÓN Y ACCIÓN / Mauricio Trindade da Silva

87 TALLER

- 90 • TALLER DE TRABAJO ENTRE EMPRESARIOS, ARTISTAS Y SECTOR PÚBLICO** / Gabriela Montalvo Armas

97 BOTICA DE PROYECTOS. ESPACIO DE MEDIACIÓN Y GESTIÓN MÚLTIPLE

- 100 • LA BOTICA DE PROYECTOS: UNA ESTRATEGIA PARA LA MEDIACIÓN Y GESTIÓN MÚLTIPLE**
/ Paola de la Vega

111 LOS PROYECTOS

- 112 • Interruptor Fanzine**
- 116 • Residencia y Laboratorio de Producción Artística**
- 120 • La Ruta Mural**
- 124 • Teatro de Bolsillo / Sono**
- 128 • Periscopio**
- 132 • Jornadas de Reflexión Vinculaciones posibles Arte e Infancia**
- 136 • Nido de Vidrio (NV)**
- 140 • Directorio de Artistas y Actores Culturales No Lugar**
- 144 • Jardines Colgantes de Guapulonia**

149 REFLEXIONES, PAUTAS Y CONCLUSIONES

- 150 • REFLEXIONES, PAUTAS Y CONCLUSIONES** / Paulina León - Paola de la Vega

157 BIOGRAFÍAS



SERVICIO SOCIAL DEL COMERCIO: MISIÓN Y ACCIÓN

Mauricio Trinidad da Silva

I

Pensar y actuar en el campo de la cultura - y considerar sus formas, hechos y efectos- es un acto de reconocimiento del poder creador y (trans) formador que la propia cultura engendra, un poder que nos incorpora y que incorporamos.

Empiezo, así, poniendo en el primer plano la importancia del trabajo ejercido por cada individuo que piensa, actúa y se involucra en ese campo, entre producción/creación, circulación/difusión y consumo//fruición. Una importancia que fue anticipada, originalmente, en 1946, por los proponentes del Servicio Social del Comercio (Sesc), institución brasileña única en sus moldes. Ellos invirtieron en un principio de trabajo social avalado por el eje del desarrollo cultural y educativo en bases amplias, que ya indicaba la superación del mero asistencialismo social.

La intención de este texto es presentar el modelo de funcionamiento del Sesc y su misión, ejemplificada aquí por la acción del Sesc São Paulo. Adicionalmente, y en función del propósito de este Segundo Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía, se pretende contribuir también para el intercambio de ideas y al diálogo, dos factores primordiales para el constante mejoramiento de nuestras acciones y reflexiones. Para tanto, empezamos destacando una visión sobre cultura, educación y desarrollo que permite resaltar los valores primordiales presentes en la acción del Sesc.

Pensar y actuar en el campo de la cultura - y considerar sus formas, hechos y efectos- es un acto de reconocimiento del poder creador y (trans) formador que la propia cultura engendra, un poder que nos incorpora y que incorporamos.



II

En sus innumerables acepciones, que van de lo etimológico a lo antropológico¹⁷, la cultura puede ser entendida como una de las instancias fundamentales para las posibilidades de institucionalizar la realidad, figurando proyecciones de nuevas formas de ser y vivir en el horizonte de la historia. Y, en ambos casos, se trata de posibilidades que no prescinden de la tradición, del reflejo del pasado que nos atraviesa veloz en el presente, como indicó el filósofo Walter Benjamin, y en cuyo diálogo fundamental - más allá de una “conversación con los muertos” - se evidencian las bases para el porvenir.

Cabe señalar de salida, que la idea de cultura es polisémica, relacional y determinada históricamente. Por eso, ella se expresa como pluralidad y diversidad, de modo que no existe una cultura, pero sí culturas¹⁸. En vez de buscar su sentido “principal”, “contemporáneo”, mejor sería tratar de encontrar el sentido positivado que la circunscribe, que en ella actúa y que de ella emana.

Un indicio de ese sentido está en el hecho de que la Idea de cultura no nació como un término descriptivo; antes, nació para dar nombre a una declaración de intenciones¹⁹. Significa, por un lado, que es posible “darle dirección”, del mismo modo que, a su vez, ella nos “da dirección”, dialécticamente. Significa, por otro lado, que se debe evitar un sentido reificado o alienado de cultura, como si ella se resumiera únicamente a la posesión de objetos y productos como consumo o incremento personal para visibilidad pública, o como si estuviera apartada de la vida cotidiana. O mejor, como si ella fuera un fetiche – y en esos casos, la cultura más aprisiona que liberta,

17 La etimología de la palabra cultura indica proyecto, aventura (devir) y, después de la helenización de Roma, la palabra se unió al sentido del término Paideia, significando también herencia, transmisión, aprendizaje, humanización. Cf. BOSI, Alfredo. 'Entrevista'. In: Revista de Cultura e Extensão nº 0 jul-dez. Pró-Reitoria de Cultura e Extensão Universitária. São Paulo: Universidade de São Paulo, 2005. Disponible en <http://www.usp.br/prc/revista/entrevista.html> e consultado em 30/06/2011. Y en la antropología, se mencione la definición de cultura propuesta por Burnett Tylor presente en la obra *Primitive Culture*, de 1871: “El complejo de conocimientos, creencias, artes, leyes, moral, hábitos, costumbres y capacidades adquiridas por los hombres como miembros de una sociedad”

18 Como recuerda Raymond Williams, existen “culturas específicas y variables de diferentes naciones y períodos, pero también culturas específicas y variables de los grupos sociales y económicos en el interior de una nación”. Cf. el verbete cultura en WILLIAMS, Raymond. *Palavras-Chave [um vocabulário de cultura e sociedade]*. São Paulo: Boitempo, 2007, p.117-118.

19 Cf. BAUMAN, Zygmunt. “Cultura: rebelde e ingovernável” In: _____. *Vida líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2007, p.71-72.

más distingue que agrega²⁰. La cultura es producción que está para la dinámica instituyente/instituida de la vida pensada y de la vida práctica; puede ser singularmente mercadería, pero es por encima de todo idea de trabajo a ser emprendido, es proceso, es acto-en el-tiempo²¹.

En ese registro de sentido, la cultura designa al proceso intencional de trabajo por el cual nos volvemos humanos (dado que, por definición, el ser humano es inacabado y no deje de hacerse humano²²), que ocurre mediante un cuadro de intenciones, también siempre inacabado. De este sentido se puede derivar un axioma: en el campo de la cultura se infunden caminos para que el trabajo creativo/imaginativo trace utopías que constituyan la existencia y la experiencia humana en direccionamiento positivo a la constante afirmación y prevalencia de justicia y dignidad en la sociedad, de manera general, y en las condiciones de vida de cada individuo, de manera particular.

Esta reflexión introductoria se firma, por lo tanto, en el valor basilar de la cultura para la vida, en toda su expresión y magnitud, pues ella es como un puente entre lo que heredamos y lo que proyectamos como devenir. Tal es el caso que un primer elemento a percibirse es que, si hay herencia (por lo tanto, transmisión), y proyecto (por lo tanto, aventura), hay un componente educativo, aquí. Es necesario considerar la vinculación, de manera siempre ampliada, entre educación y cultura, y no separarlas. La cultura es educativa no solamente porque permite la transmisión de conocimientos y saberes. Ella educa porque amplía las formas de comprensión de sí y del mundo en el tiempo presente, realizando el puente entre pasado y futuro.

A la par de esa relación, no se puede olvidar que cultura y educación forman parte de la vida cotidiana, y esta es la referencia de vida de todo ser humano. Es el sitio donde cada individuo construye su futuro y es actuante y fruidor, activo y receptivo, creador y criatura, configurando modos de existir que ponen en circulación valores, sentidos, capacidades, inteligencias, emociones, ideas, éticas y pasiones²³. El desarrollo de cada individuo se da en la razón directa de las condiciones objetivas y subjetivas de vida, involucrando los aspectos materiales y simbólicos. Y puede ser mejorado en función del perfeccionamiento de sus condiciones de existencia, de su medio y contexto, de su expresividad y de sus posibilidades de libertad.

20 Cf. PINTO, Álvaro Vieira. "Teoria da cultura" In: _____. *Ciência e existência*. 1ª ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1969, p.123 e ss.

21 BOSI, Alfredo. "Cultura como tradição" In: V.V.A.A. *Cultura brasileira – Tradição Contradição*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar / Funarte, 2ª ed., 1997, p.38.

22 Cf. FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia*. 37ª ed. São Paulo: Paz e Terra, 1998, p.50 e ss.

23 HELLER, Agnes. *O cotidiano e a história*. 8ª ed. São Paulo: Paz e Terra, 2008, p.30 e ss.

Pensar y actuar con la cultura es un trabajo del orden del afecto - aquí, en el sentido del acto dedicado -, que impacta el cotidiano de las comunidades, el seno de las familias, las instituciones que frecuentamos, los contactos interpersonales que realizamos e, incluso, el uso que hacemos del tiempo libre. Así, es necesario poner siempre atención a la manera por la cual se concibe la cultura, en sí misma y como recurso junto a otras esferas de acción²⁴, verificándola en cada momento histórico y entendiéndola como movimiento democrático para hacer valer sus valores y potencialidades.

III

Actualmente, la economía creativa y su vertiente expresada en el sintagma “ciudades creativas” están en la pauta de los debates, porque constituyen aspectos del campo de la cultura que son de extrema importancia para el vigor social de los países. Por eso, considero pertinente dialogar con la contribución del pensamiento de Celso Furtado, intelectual y economista brasileño, fallecido en 2004 y Ministro de Cultura entre 1986 y 1988, en un momento en que el Brasil retornaba a la democracia²⁵.

Celso Furtado acentuaba que la reflexión sobre la cultura sería el punto de partida sobre las opciones de desarrollo, cualquiera que fuera el énfasis dado a ese concepto. El hecho es la idea de desarrollo y solamente tiene sentido cuando se visualizan los fines sustantivos que deseamos alcanzar, sin rendirse a la lógica de los medios, lógica esta que muchas veces nos aprisiona.

Los sentidos de la cultura, entonces, se refieren a los fines sustantivos y a la dimensión cualitativa de todo lo que el ser humano crea. Y lo que tiene sentido profundo para el ser humano es siempre cualitativo y sustantivo. En otras palabras: lo esencial de la cultura reside en el hecho de que ella es la respuesta a los problemas permanentes del ser humano²⁶, pues si el desarrollo depende de un componente de creatividad política para la acción, el depende aún más de la voluntad colectiva y del genio creativo presente en las formas culturales plurales de cualquier sociedad. El punto de inflexión es la necesidad de contribuir, siempre, para el “hacer cultural”, actuando en el amplio espectro de su campo, de la producción a la fruición, de la dimensión del acceso a la dimensión de la práctica, a fin de liberar el genio creativo de cada individuo para la realización de sus potencialidades.

24 Cf. YUDICE, George. *A conveniência da cultura*. Belo Horizonte: UFMG, 2009

25 Para o que segue, ver: FURTADO, Celso. “Que somos?”. In: _____. *Ensaio sobre cultura e o Ministério da Cultura*. Arquivos Celso Furtado 5. Rio de Janeiro: Contraponto, 2012, p. 30 e ss.

26 Idem, “Discurso de posse”, p. 51 e 53.

El desarrollo tiene por presupuesto el aumento de esa dimensión cultural y cualitativa, cuyo resultado aparece en forma de refuerzo a la creatividad. La creatividad, a su vez, es el resultado de los valores basilares y permanentes de la cultura, y no una entidad externa a ser conquistada. Pero ella puede y debe ser impulsada por la voluntad colectiva, por medio de la participación ciudadana directa, para abrir espacio cada vez mayor a la realización de las potencialidades de cada individuo y para contribuir a la reducción de las desigualdades sociales.

IV

Esas ideas nos auxilian a pensar la cultura en la actualidad. Estamos en un momento en que las comunidades y colectividades históricas que integran la sociedad brasileña se potenciaron y vienen siendo incluidas, en la perspectiva de los derechos y en la perspectiva de la ciudadanía. La cultura brasileña es cada vez más visualizada en su pluralidad, mediante las matrices de los pueblos que representan nuestros modos de ser y vivir, contribuyendo, así, para superar racismos y prejuicios. El resultado que se descortina, por medio de la acción política en el área de la cultura, viene surgiendo en forma de ampliación de la ciudadanía. Y es ella la que nos mueve en búsqueda de la superación de las desigualdades sociales y en dirección a una sociedad efectivamente mejor, más justa y digna.

La ciudadanía nace del compartir, de la convivencia con el otro y de la necesidad de vivir con calidad. El educador Paulo Freire decía que “la ciudadanía es una invención colectiva; la ciudadanía es una forma de visión del mundo”.²⁷ Como visión del mundo, la ciudadanía está para la pluralidad así como la democracia está para la libertad. La ampliación de la pluralidad, que puede ocurrir por medio de las potencialidades de la acción cultural, genera ampliación de la libertad. Y la libertad es la capacidad de los seres humanos de instituir la realidad, de inventar lo nuevo y de inventar a sí mismo. Se trata de un círculo virtuoso y positivo, que se retroalimenta.

Lo mismo sucede por el lado de la democracia, mediante la cual la libertad puede existir. Pero la libertad, también es reforzada principalmente por la acción cultural, y esta, a su vez, impulsa la democracia en la medida en que se vuelve el espacio de creación de lo posible. Y cuanto más grandes sean estos espacios de pluralidad, ciudadanía e invención, mayor será el refuerzo para la sedimentación de la democracia y para el impulso de la transformación social.

27 FREIRE, Paulo. *Pedagogia do oprimido*. São Paulo: Paz e Terra, 2007.

Los sentidos ahora destacados sobre cultura, desarrollo y democracia guardan relación con las directrices de la misión del Sesc, una institución de administración privada y de responsabilidad pública creada por el empresariado de los sectores de comercio de bienes, servicios y turismo, y que completó, el día 13 de septiembre de 2012, 66 años de existencia.

Los recursos que garantizan su funcionamiento provienen de la recaudación obligatoria de los empleadores, mediante el cobro de 1,5% sobre el rol de pagos de las empresas de estos sectores. La recaudación la hace la “Receita Federal” (*), que retiene por ese servicio un porcentaje del valor total. Ese organismo, entonces, envía la recaudación para el Departamento Nacional del Sesc, que separa 20% para crear un fondo nacional y distribuye el 80% restante entre los departamentos regionales en los estados de la Federación. Esa distribución es proporcional a la participación financiera recaudada en cada estado, que es muy desigual. Por eso, buena parte de los departamentos regionales no pueden mantener sus instalaciones y servicios con el presupuesto recibido y, así, el Departamento Nacional – utilizando el mencionado fondo – auxilia en la acción de estos departamentos regionales. Ese mecanismo, pluralista y contributivo, garantiza la existencia del Sesc en cada estado brasileño.

Vinculado a la Confederación Nacional del Comercio a nivel nacional, el Sesc está compuesto por un Consejo Nacional (organismo deliberativo), un Departamento Nacional (organismo ejecutivo) y un Consejo Fiscal (organismo de fiscalización financiera). En cada uno de los Estados de Federación brasileña, el Sesc posee una Administración Regional, también formada por un organismo deliberativo (Consejo Regional) y un organismo ejecutivo (el Departamento Regional).

En lo que se refiere a su misión, el Sesc surge en un cuadro marcado por el inicio de la guerra fría y resulta de un pacto social propuesto por el empresariado, con la anuencia del gobierno federal. El Sesc surge directamente de un cuadro de intenciones prescrito en un documento llamado “Carta de la Paz Social”, firmado en 1945, durante la Conferencia de Teresópolis, en el estado de Río de Janeiro. Ese encuentro reunió a representantes de las clases productivas. Entre otras afirmaciones, constan de la referida Carta las siguientes propuestas:

“Los empleadores y empleados que se dedican, en el Brasil, a las varias ramas de la actividad económica reconocen que una sólida paz social, fundada en el orden económico, ha de resultar fundamentalmente de una obra educativa, a través de la cual se logre fraternizar a los hombres, fortaleciendo en ellos los

sentimientos de solidaridad y confianza. [...] El mantenimiento de la democracia política y económica y el perfeccionamiento de sus instituciones son considerados esenciales a los objetivos de la felicidad social y a la dignidad humana. El orden económico deberá fundarse en el principio de la libertad y en el primado de la iniciativa privada. [...] El capital no debe ser considerado solamente instrumento productor de lucro, sino, principalmente, medio de expansión económica y bienestar colectivo”.

Esas propuestas definen el marco ideológico y valorativo de la iniciativa vinculado a las inquietudes que, en la época, afectaban al empresariado y al gobierno. Se trató de pacto que preservaba el orden económico fundado en la iniciativa privada, teniendo como contrapartida, por parte del capital, la tarea de mantener el compromiso con el bienestar colectivo. Ese es el origen del Sesc, que tiende a mejorar el bienestar, el desarrollo cultural y la calidad de vida de los trabajadores del comercio de bienes, servicios y turismo, de sus familiares y de la comunidad, teniendo como rumbo el continuado aumento de justicia social e igualdad, en la afirmación de la democracia y de la participación ciudadana.

Cabe resaltar que ese pacto anticipa, en prácticamente cuatro décadas, las nociones de tercer sector y de responsabilidad social empresarial, que, a grosso modo, emergen con vitalidad después del final de la guerra fría en razón de retroceso de las políticas de bienestar social, por un lado, y de la llegada en escena del neoliberalismo, por otro.

VI

Antes de detallar los valores y la acción del Sesc en el estado de São Paulo, es interesante presentar algunos datos.

São Paulo es el más grande estado brasileño, desde el punto de vista económico y demográfico, posee una población de 42.103.374 (aproximadamente 21,6% de la población nacional)²⁸ y un territorio de 248.196,960 km², lo que resulta en una densidad demográfica de 170 habitantes por kilómetro cuadrado. En 2001, este índice era de 127 hab/km². La urbanización es casi total, con tasa de 95,9%. La franja etaria más populosa está comprendida entre los 15 y 29 años, tanto en São Paulo (26,01% de la población) como en el resto del país (27,16%).

28 Estimada el 06 de agosto de 2012. Los datos que siguen son de la Fundação Sistema Estadual de Análise de Dados (Seade), vinculada al Gobierno del Estado de São Paulo, y se encuentran en esta dirección:

http://www.seade.gov.br/index.php?option=com_content&view=frontpage&Itemid=1

Por otro lado, más de la mitad de los residentes en el estado (52,52%) está formada por individuos con más de 30 años de edad, un indicador de que, en comparación con los demás estados brasileños, en São Paulo hay un aumento progresivo de la población con mayor franja etaria. Otro dato es la relación clara entre renta y educación: la tasa de analfabetismo para personas con más de 15 años en São Paulo, donde la desigualdad de renta es menos marcada, es de 4,3% contra el 11,1% en el promedio de los demás estados. En la franja de la tercera edad, la tasa de analfabetismo comprende 14% de los residentes en el estado y más de 30% en el resto del país.

Del total de la población arriba mencionada, en la ciudad de São Paulo viven 11.253.503 personas en un área de 1.523 km², lo que resulta una tasa de 7.383 hab/km². Llevándose en consideración la región metropolitana de São Paulo (compuesta, en ese caso, por la unión de 38 municipios circunvecinos), el número de habitantes llega a la cifra de 19.672.582, distribuidos en un área de 7.946 km² y teniendo como tasa poblacional 2.476 hab/km². São Paulo tiene 645 municipios; mitad de la población está en la región metropolitana y un cuarto en la ciudad de São Paulo.

Con las informaciones ofrecidas, ya se puede percibir que el estado de São Paulo no es nada homogéneo, mucho menos la región metropolitana y la ciudad de São Paulo. En esta última, normalmente, las políticas públicas necesitan sanar problemas más comunes a una megalópolis, relativos a la violencia, a la salud y al alcantarillado, a la educación, a las vías congestionadas por exceso de carros, a la contaminación ambiental, a la mala calidad de los transportes públicos, para citar solamente algunos ejemplos. Por el lado de la cultura, existen indicadores sobre el estado y la ciudad de São Paulo²⁹ que evidencian problemas en la distribución de bibliotecas y cines (habiendo municipios en los que no existen), poco hábito de lectura, mala distribu-

29 Para profundizar las referencias que siguen, consultar las siguientes publicaciones:

1) "Cultura em números", do Ministério da Cultura brasileiro, disponible en:

http://www.cultura.gov.br/site/wp-content/uploads/2009/10/cultura_em_numeros_2009_fi-nal.pdf

(acceso en 18/10/2012); 2) "Quadro da desigualdade em São Paulo", de la Rede Nossa São Paulo:

http://www.nossasaopaulo.org.br/portal/arquivos/Apresentacao_Quadro_da_Desigualdade_em_SP.pdf

(acceso en 18/10/2012); 3) "O uso do tempo livre e as práticas culturais na região metropolitana de São Paulo", investigación conducida por Isaura Botelho y Mauricio Fiore:

http://www.centrodametropole.org.br/index.php?section=content&subsection_id=2&content_id=112

(acceso en 18/10/2012). 4) "O hábito de lazer cultural do brasileiro", investigación realizada por Federação do Comércio do estado do Rio de Janeiro:

<http://www.fecomercio-rj.org.br/publique/media/Pesquisa%20Cultura.pdf> (acceso em 18/10/2012).

ción de equipos culturales y deportivos (con eso, dificultad de acceso e índices nada alentadores de frecuencia) y bajo promedio de consumo cultural en general (se va poco a cines, teatros, espectáculos de danza, exposiciones de arte, etc). Estos datos no son animadores desde el punto de vista del consumo, aunque desde el punto de vista de las prácticas culturales, se pueda afirmar que el brasileño, en general, y el paulista, en particular, mantiene hábitos culturales variados (actividades de consumo cultural doméstico - Internet, películas en DVD o en la TV -, salidas para bailar o cantar, prácticas deportivas, cursos de pintura, gastronomía, etc).

En este marco, definido por los problemas derivados de un país muy grande y de una metrópolis urbana desigual, que oscila entre gran grupo de jóvenes y envejecimiento social rápido, con baja tasa de consumo cultural y necesidad de aumento de espacios y oportunidades para las prácticas culturales, es que se sitúa el Sesc São Paulo.

Y, en la referencia de un trabajo social, cultural y educativo, ¿cuál es la declaración de intenciones llevada a cabo?

El trabajo realizado por la institución sigue la Carta de la Paz Social, actualizándola al contribuir para la democratización y la ciudadanía culturales, dentro de un ideal de formación humanista permanente, que acentúa los valores de la construcción de saberes y conocimientos, y de la igualdad, libertad, solidaridad y diversidad. Se espera contribuir para que la cultura y la democracia asuman su significado y efectividad como derechos esenciales, y como medios y fines para el constante perfeccionamiento del conjunto de la población, de manera a impulsar el trabajo de la inteligencia, de la sensibilidad y de la experiencia, transformando la sociedad en sus ámbitos éticos, económicos y políticos, esenciales en nuestras vidas.

En la acción cultural del Sesc se busca conciliar dos perspectivas complementarias: por un lado, la importancia del compartir las culturas y las artes como patrimonio fundamental de la humanidad; y por otro, la necesidad de su disseminación crítica.

Eso significa que el Sesc promueve el aumento del acceso a la cultura, algo imprescindible para la efectiva formación del público; pero se trata de un objetivo complementado por el incentivo a la interacción cultural, a la experimentación, a la práctica. Un estímulo a la creatividad para ampliar los espacios de diálogos, de intercambios y construcción del conocimiento.

El sentido de la formación humanista que cada individuo puede obtener está vinculado a un proceso de experimentación y desconocimiento, de conformación del gusto en medio a un escenario libre para apreciar o no determinado producto u objeto

cultural. Difusión, acceso y práctica forman, así, medios para un fin, y no un fin en sí mismo. Son distintos de un concepto descendiente y paternalista de transmisión cultural, que imaginaba que el simple “contacto” con el producto u objeto operaría un milagro de conversión del sujeto en fruidor de cultura.

La experiencia muestra que el gusto y la fruición no se realizan rápidamente y, por eso, formas de aproximación e incentivo se vuelven necesarias, por medio de la escuela y de la familia, y acciones de mediación cultural, para que en ese contacto se creen sentidos, rupturas, discusiones, entendimientos, extrañamientos y, en fin, la formación del gusto personal³⁰. Si el patrimonio, los productos y objetos culturales guardan su existencia en la relación con el público, eso significa que el público no es, también, mero receptor de cultura, sino público activo, y heterogéneo, que reinterpreta e integra lo que ve, oye y siente con su propia cotidianidad, con su medio y contexto, con su historia de vida. Las acciones culturales necesitan de incentivos más amplios e inclusivos, que aproximen a los no iniciados y que incentiven la información y la formación, para más allá de la oferta y difusión de una cultura socialmente legitimada. Después de la oferta, es necesario mirar también hacia la demanda, observando a los públicos de la cultura, para el incentivo a la interacción, al consumo o fruición, los cuales, al mismo tiempo, son las vías de conducción para el aumento del repertorio y para la formación cultural.

Ese aumento cualitativo altera la forma de relacionarse con la cultura. Y si estuviera aún aliado a la diversión -ese aspecto del tiempo de ocio cuya etimología indica “ser diferente”, “divergir”-, si puede encaminar un proceso de desarrollo personal que lleve a la adquisición de nuevos valores y saberes.

Tratar de cultura, desarrollo y democracia ya es tratar de la dimensión social y de la transformación diaria en que se habita y vive; es reconocer la doble vía que existe entre decisión y participación en los aspectos culturales y educativos que generan aumento de la autonomía personal; es contribuir, primordialmente, para la ampliación de la mirada crítica de manera que cada individuo pueda expresar, más y mejor, sus anhelos, valores y necesidades.

¿Y cómo, en la práctica, el Sesc lleva adelante estos principios?

La forma encontrada es por medio de la red Sesc, que hoy está compuesta por 32 centros culturales y educativos en actividad en la capital y en la gran São Paulo, en

30 Cf. BOTELHO, Isaura. “Políticas culturais: discutindo pressupostos”. In: NUSSBAUMER, Gisele M. Teorias & práticas da cultura – visões multidisciplinares. Salvador: EDUFBA, 2007

el litoral y en interior del estado, donde el público encuentra acciones de educación, cultura, diversión, salud y asistencia. Con esa infraestructura, fueron realizados³¹, en 2011, 7.700 espectáculos de teatro; 1.000 presentaciones de danza; 810 exposiciones; 5.000 espectáculos musicales; 3.700 sesiones de cine; 10,8 millones de atenciones y orientaciones de salud; 390.000 atenciones en Turismo Social; 7.500 talleres, seminarios o palestras; 75.200 matriculados en cursos de deporte y gimnasia; 15.000 almuerzos diarios servidos en 8 restaurantes.

En estos centros, contabilizamos 80 piscinas; 77 canchas polideportivas; 34 teatros y auditorios con un total de 9.312 asientos; 79 aulas de gimnasia; 107 consultorios dentales; 64 “comedores”³² y cafeterías, y 45 espacios para exposiciones. Además de poseer una estancia de vacaciones en el litoral de São Paulo; un canal de televisión por cable vehiculado por todo el país; una editora de libros; un sello de grabaciones musicales y un Centro de Investigación y Formación. Con ese Centro, la intención es ofrecer cursos en el campo de la cultura y de las artes con énfasis en gestión y mediación cultural; realizar investigaciones junto a los centros culturales del Sesc y a las comunidades; y publicar trabajos nacionales e internacionales que generen subsidios a la formación de estudiantes e investigadores. Saber más sobre las acciones culturales locales significa poder realizar mejor la misión institucional con mayor participación pública.

El Sesc cuenta con 1 millón 700 mil matriculados que, porque trabajan en el área de comercio de bienes, servicio y turismo, pueden asociarse gratuitamente. Hay también la presencia de público no matriculado, que participa de las actividades abiertas. En el cómputo general, 17,5 millones de personas frecuentaron, durante el año pasado, alguna actividad o programa del Sesc.

Vale destacar que la institución mantiene una política de bajo costo de entradas y diversas actividades gratuitas. En ese sentido, fue una de las primeras en realizar un programa de Internet libre, que, además de la gratuidad, promociona la ampliación de conocimientos por medio de oficinas y cursos en esa área. La programación va del hip hop a la música clásica, del considerado popular al considerado erudito, pasando por el teatro experimental, danza contemporánea y variadas exposiciones de arte. Se realiza actividades sobre la culinaria de alguna parte del mundo, cursos sobre como evitar el desperdicio de alimentos y de educación ambiental. También se practica actividades físicas y deportivas en las más diversas modalidades; trabajos de grupo

31 Datos presentes en la publicación Realizações Sesc 2011, mimeo

32 Concepto desarrollado por la institución para designar espacios de alimentación, restaurantes y cafeterías, que se refieren a los hábitos alimenticios nutritivos y balanceados, con énfasis en menú de características regional, nacional e internacionalmente

con la tercera edad -acción institucional que fue pionera en el país- y con grupos infantiles y juveniles. Además, mantiene un Centro de Investigación Teatral (CPT), cuyo director, Antunes Filho, es una referencia en el área.

Para finalizar, el conjunto de lo hasta aquí presentado procuró revelar la manera en que se realiza la inversión en el mantenimiento, ampliación y diversidad de lo que se ofrece al público. El Sesc trabaja en el registro de un entendimiento ampliado de la cultura unida a educación, y fuera de una perspectiva utilitarista o consumista del bien cultural. La preocupación está dirigida a garantizar la libertad personal, la libre elección y gusto, y el ejercicio de la ciudadanía.

Como mensaje, el Sesc pretende estar abierto a todos y ampliar la invitación para el acceso, para el involucramiento y la práctica cultural. Una invitación para participar más activa y plenamente de la creación de lo posible, instigando utopías, que son hechas de imaginación y sueños. Es un poco a la manera como el poeta, traductor y periodista brasileño Mario Quintana escribió:

“Las personas sin imaginación pueden haber tenido las más imprevistas aventuras, pueden haber visitado las tierras más raras. Nada les quedó. Nada les sobró. Una vida no basta solamente ser vivida: también necesita ser soñada.”³³

33 QUINTANA, Mario. 'Lili inventa o mundo'. In: _____. Poesia completa. Rio de Janeiro: Nova Aguilar, 2005, p.937